



OSWALDO CHAVEZ

PERRO EN MEDIO DE LA CARRETERA

Iba un hombre por el camino conduciendo los espíritus
Un hombre grande de gran cabeza que se te metía
Una gran cabeza sin aliento
Rodando y rebotando en medio de un extraño silencio como
A veces cuando
Un hombre tiene todos los huecos rellenos de algodón y
Dentro del cuerpo hay una nube creciendo con
Los pensamientos pensando cosas rojas
Iba por el camino conduciendo
Cosas con rayas
Una línea que se prende y consume el oxígeno como
Una mecha y
El motor desencadena lo rojo y lo borroso
Quema las entrañas como el corazón y todo lo conocido y
Tengo los ojos encendidos buscando un rincón o
Sueño, para apagarlos
Aquí, en medio

ROSARIO NUÑEZ

CONOCIENDO LOS MOTIVOS DEL LOBO

quiero una camisa
(así llamaba mi abuelita al baby-doll)
para no dormir,
conociendo
las frutas de mi canasta
los peligros del bosque
las uvas de tu majuelo
el sueño
conociendo
el hambre
el frío
del siglo XX.



PATRICIA ALBA

Sé
que podré hallarte
en el espacio donde nunca convivimos.

Soy la gata que cuenta tus días
En los que hacemos el amor
o escribes un poema en mi nombre
sin saberlo.

Conozco el momento exacto
en que el dolor cede su dominio
al placer.

Ahora que esos días pasaron,
la gata estira su última garra
y comienza

la búsqueda
que acabará cuando
-con ojos transparentes-
devore tus últimas membranas.

DINO JURADO

POEMA

La Catedral puede rajarse, resquebrajarse.
La Catedral puede caerse a secas.
Su forma cae innumerable en los restaurantes
a mediodía. Sus campanas
nos dan en el trasero y se nos meten hasta el cuello.
La Plaza de Armas me tiene harta.
Hoy recorre la ciudad una ambulancia políticamente
militante
y su sirena se confunde
con el espléndido derrumbe de la Catedral. Le he
disparado.

CARMEN OLLE

TSAI YEN

Llevo dos estaciones intentando describir el amor.
Los cantos de las poetisas chinas están en mi memoria

finos y tejidos de azul; entre los jardines sus ojos
se confunden con el mar violeta de la noche y los

ahúfars de los palacios ya no invaden mis sensaciones,
contrerías a ese mundo dinastías después.

Diffícil concretar un verso sobre los cerezos o las penas
de amor si no poseo la estación propicia, si no tengo

penas de amor o citas bajo los crisantemos.
Cómo ha cambiado el ambiente ante la misma luna.

Esa luna que veo no es la misma.
Han sucedido demasiadas cosas entre una y otra

pulsaciones de cítara: las pisadas de los cascos
el polvo del camino. Si yo quisiera cantarte con el acorde

delicado de Tsai Yen o los colores naturales de Li Ching
estaríamos en falta yo y la época.

Nadie atiende la alegría. El cielo es una profunda queja
y la luna la extiende más aún.

MURAL DE SPARTAKO

Y bien, dulce fascio, todo y nada ha pasado.
 El arte de una antigua defensa exige levantar la rodilla,
 elevar un codo y antes de quebrar lo que se ha de quebrar sus-
 pender hermosamente en el aire el filo
 de la palma de la mano hacia el rostro. Tu rostro,
 pequeño fascio.

Todo y nada ha pasado.

Tus palabras son polillas en nuestra mesa.
 Para ti una metáfora no fue lechuga
 sino especular con la carne.
 Y no te importó que te llamaran hambreador del pueblo.
 Tu surrealismo terminó por carcomerse a una inasible linguis-
 ta y hasta eso-que es vil-no fue tan real
 como postrarse lastimeramente ante un Volkswagen.

ilafi lohi ilafi lohi

-toda tormenta es decoro en un agua tranquila.

Acostumbrado a una retórica creías cambiar elogios por carne,
 tu cruel despojo por un Sol Lewitt.
 esa balanza entretanto -chatarra sin ritmo en el ocioso oficio
 perdió ecuanimidad, tersura,
 silencio inclinada allí como un reloj sin no más muñón que es-
 te sereno desprecio.
 El arte de una antigua defensa exige concentrar energía en es-
 to que ha de llamear en la palabra estancada,
 transformarse uno en el golpe destrozando a la nada.

ilafi lohi ilafi lohi

-toda tormenta entresaca flores del llanto.

Pero ah, dulcísima rata, todo y nada ha pasado.
 Tu padre admiraba a Winston Churchill. Tu madre no supo
 quién bombardeó a Dresde. El hijo es fascistoide:
 su aliento no fue árbol sino zoncera volátil, agurrás.
 Escupidera en el té, tú que te has ido resbalando como aquel sa-
 po que desde una oficina ve campos azules, yerbas
 del catálogo de Braniff para adormecer una siesta no más pesada
 que un frizer haz de pastar
 ahora en Kentucky, cabeza de cepillo aplastada por Khaled.
 Entre un bello ejemplar de automóvil -no un pur sang-
 y este hermoso y terrible arte de amar poesía,
 dudas. Duda, pues. Y dedícate a dudar, duplicidad de dudar.
 Restáuralo todo. Y lima tus uñas.

Mis dioses antiguos
 como frutos de achonta han de escupir en tu cráneo el sopor de
 haberte entregado al enemigo que iba
 y venía en tus pies.

"Rompe" dije. No "perron".

Calavera de Hamlet,

aléjate ya -te digo. Aléjate y no rompas cuerdas de mi laúd.
 ¿Estos lentos años pasados por ti como por una oscura disquisi-
 ción inaudible te aseguran qué hipotecas
 o qué ventanal con vidrios al mar
 -un doctorado en muerte, Mengele ilustrado?

La perplejidad es el cheque del fascismo en estos tiempos.
Y tu mente caída en bancarrota no más antes que tu cuenta corrien-
te rebotara en mi haber no merece mi aprecio.
Y no reconocimiento. El arte de una antigua defensa consiste en
pulverizar uno por uno a los trapecios enanos,
transfigurar en tormenta a una mente que ha de ensuciarse por ti.

Mister A.Hitler, señor de la brocha con sangre
o Eugene McCarthy, marioneta de una mediocridad como Reagan hi-
cieron con muerte alimento
y tras su torcido invento -manadas de VW como panzers tragándose
a las aldeas vecinas

no veo sino desechos
y latas de conserva abiertas como un programa aburrido
y un miedo a ser lo que eres
agua pasada, repetición de lo hecho
y un miedo a ser como eres
Tarot XII, estructura en defecto
y un miedo a no sé qué ya que

de Belaúnde no has dicho nada. Y no te conviene.
A lo más dirás que un auto grande es tan caro como las nove-
las que no puedes escribir, dulce fascio.

El arte de una antigua defensa exige levantar la rodilla,
elevant un codo y antes de quebrar lo que se ha de quebrar sus-
pender velozmente en el aire el filo
de la palma de la mano hacia el rostro. Tu rostro,
blanco fascio.

ilafí lohi ilafí lohi

-toda tormenta desfoga verdad
en un verano tranquilo.

Trepaste
hasta lo más alto de la cabeza de Keops
pero trepaste tarde.

El equilibrio de suspensión
no es tan seguro como un autobús cuya caja de cambios puede
hasta hendir tu chequera con sólo colocar gusanos
bajo sus ruedas.

Nuestro centro de gravedad rota afuera
de ti donde lo que no es salpica inmediatamente.
Tu tiempo ha pasado pero nunca estuviste en el tiempo.
Tus siervas no han abierto a Swift pero en tu mundo pequeño
como un VW malogrado el fagot de una copa quebrándose
es puro y hermoso.

Todo y nada ha pasado.

"Rompe" dije. No "perron":

ortigas se comen crudas,geranios no brotan
en la grasa de los chanchos. ¿Qué hacías con Recavarren por el
Jirón de la Unión mientras en el Jirón de la Unión
tanquetas y lacrimógenas echaban contra el desierto a los ambu-
tantes?

-tu palabra no era más monocorde que un comunicado de Morales
Bermúdez, coherencia confusa como SINAMOS.

Trepado en la QCI eras luza, lepra en los atardeceres de Lima.

Ah, enlatado en palabras. Ah, éste que intentó encharcarme.

E intentó abalearme, culpar en mí todas sus culpas.

Yo he plantado como un roble este pie izquierdo en tierra mien-
tras con el talón en ángulo volando destrozo muros
y arañas en terciopelo para poner fin a tu era,
a la injuria.

Todo y nada ha pasado. Todo y nada -recuérdalo.
Habrán diferencias entre un modo de saborear un licor pero entre tú y nosotros apenas existe más distancia que entre el gusano y el pie que lo aplasta.
"Rrompe" dije. No "perrRrron".
El estilo desolado como panteón no es mi tierra.
Y no me interesa una pieza a lo Eliot. No más por lo menos que una flor de loto con una pierna encogida y otra en vuelo estirada como cuchilla cortándote el cuello.
Cabeza cortada - to be or not to be:
en honor de tu falo he de poner mi culo como una sierra eléctrica. Cabeza cortada, el palacio se ha derruido.
Infierno/purgatorio/cielo son tan & no más necesarios que fuego.
Cópula es disyunción, cabeza cortada.
Porque sin en como y,
¿en qué vientos habrá de girar la dialéctica?
Lo dual le pertenece a lo mítico. Y tú, al jamais.
¿Metafísica machismo no son una proyección de tu huida?
Feminismo, ¿una shirt-T que arrugas para este fin de semana?

ilafí lohí ilafí lohí
-toda tormenta tiene un sentido
en el equilibrio del mundo.

Tus palabras son polillas en nuestra mesa
y porque tus palabras -por mediocre poeta- son cáncer
sarna infección en nosotros
quítate entonces
y quítate rápido antes de que el filo de la palma de mi mano
se eleve hermosamente en el aire
y destruya tu desacreditado castillo, tu pirámide enana.
La socialdemocracia es tu destino. Y no puedes hacer más que
retórica. No puedes hacer otra cosa.
El manejo de un verso es difícil pero no más
(tampoco menos) que estos autos a los que haces
una muy buena publicidad. Tu destino está allí.
Acércate entonces a la ventanilla, y cobra.

OMNIBUS

Desde que parte empieza a atropellar al tránsito
lo empuja lo secciona lo deja atrás
sin consentirle un mínimo segundo en el estribo

Todos dan empujones al oxígeno lo maltratan
lo aprietan como a un niño entre sus existencias

El piso es rencoroso
las ventanillas no cesan de atisbar hacia afuera
mientras tanto el asiento se encoge adentro y así
apenas cabe
olores que no piensan extinguirse
los vidrios aturridos se dejan perforar por las miradas
tartamudean los respaldos al apoyarse alguno

El conductor tiene cara de haber renunciado a la
inteligencia
el guarda es una estatua en homenaje a la
ignorancia

Mundo no visto con los ojos
hombres para quienes el trabajo es un desierto que
debe atravesarse
(el trabajo antesala de la revolución)
mujeres para quienes el dolor es una casa
el domicilio de sus sentimientos
personas que son lo que no pueden
otras lo que no son
conversaciones averiadas
múltiples inquietudes arrinconadas en una frente
triste
como una familia caudalosa en una pieza reducida
una canallada abona su boleto para llegar a un sitio
junto a muchas bondades insomnes en el saco
de un obrero
billetteras que exhiben sus quejas sus enojos

Gestos como la historia con remiendos
voces como la literatura encuadernadas
semblantes como las religiones fatigados
andares como la política incurables
Rostros de ideales angostos y facciones inútiles
un individuo da la sensación de que sus manos se
hallan de paseo
Otra muestra unas manchas de esperanza
a lo largo del traje en el que habita
Unas palabras hacen confidencias
y unos ojos no les dan albergue

Toses con ostensibles deterioros
blusas deliberadamente manifiestas
chpques continuos de las respiraciones
ademanes con cara de punta de grito de cuchillo
polleras domesticadas y pantalones fáciles
Señoras con grandes espacios

caballeros de salud postergada
mujeres que se aroman de pobreza las sienes las orejas
como otras lo hacen de laboratorio
una muchacha curva trasporta sus dos senos al
cuarto de un amante
alguien lleva un deceso en el bolsillo

De cuando en cuando el ómnibus sacude
los pensamientos y los sobretodos de los
pasajeros
hace con ellos una sola masa
mezcla ilusiones y disturbios
emulsiona sonrisas y sombreros
un montón de silencios entra en riña con un montón
de ruidos

Los actos de levantarse del asiento expresan
diferentes estaturas
en cada esquina bajan unos trajes suben unos vestidos
¿Hay algo dentro de ellos?
quizá unas cuantas probabilidades
quizá fantasmas comprobados

El ómnibus al revés de los recuerdos no se llena
de ausencias
¿Toda esta gente vive o se aloja meramente en sus
cuerpos?
sólo se encuentra sólo permanece en la vida
pero se irá a la muerte como si fuera a un barrio
en el único viaje que puede hacerse gratis



TE ALEJAS VELOZMENTE DE LA CIUDAD

Ahora que recuerdo yo estaba detenido
entre tu soledad y tu belleza
y toda luz y toda sombra no eran
porque nos mojábamos en la lluvia
detenidos por el mayor amor
Y yo crecía como una hiedra floreada
en torno a tu cuerpo que parecía
una yedra floreada también
De pronto eras más veloz que un rayo
más bella que un venado silvestre
cuidando los buenos modales
pero desobedeciendo las reglas de tránsito
Ya no sé si patear estas sillitas
estós devencijados sillones y pomos
estos muebles que heredamos y deterioramos
Porque tú aceleras ahora
te alejas velozmente de la ciudad
y yo no sé si vas a volver o si
vas a morir o si vas a traer muebles
porque eres más veloz que un rayo
más bella que un venado silvestre
y sigo detenido entre tu soledad y tu belleza.

OSCAR MALCA

DONDE EL INVIERNO HA

Así, el deterioro se hizo inevitable.
Los días eran sólo serpentina
y el embraje perdió toda belleza
caída la guardia.
Ni la niebla, perdición del que no ama,
ni el licor destilado en sus dominios
pudieron soslayarlo
Reclén cuando la noche
traduzca a la michacha que yo miro
(olas y gaviotas inevitables)
en silencio o desnudez será la caricia
como el sol cuando el verano.

Mientras él se iba, Meriones
le asestó el arco, y la broncínea
saeta se hundió en la nalga dere-
cha del teucro, atravesó la veji-
ga por debajo del hueso y salió
al otro lado.

Homero, LA ILIADA

Arequipa, hoctubre de 1980
Tome OMNIBUS

(el INC es una bacínica)

A la memoria de Rolaing Aragón, Antipsiquiatra.

